

APRENDIZAJE COLABORATIVO Y RECURSOS DIGITALES EN LA ESO EN TORNO A LAS COLECCIONES DE ARTE INDÍGENA AMERICANO

Gemma Muñoz García

gemunoz@ucm.es

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Recibido: 29 de marzo de 2018

Aceptado: 16 de mayo de 2018

Resumen

En el contexto de la Didáctica de las Ciencias Sociales planteamos la aproximación a las culturas indígenas de América a través de las colecciones de arte expuestas en el Museo de América de Madrid. Las potencialidades de dichas expresiones artísticas pueden ser abordadas desde el punto de vista disciplinar y desde la Educación en Valores, profundizando en aspectos como la organización social, económica, simbólica, aspectos geográficos; o transversales como la diversidad cultural, la sostenibilidad medioambiental o el pensamiento crítico. Tomando como base teórica la Educación Patrimonial y la Didáctica del Objeto, buscamos alentar un aprendizaje colaborativo y significativo. Para ello empleamos como recurso educativo las nuevas tecnologías a través de una *eduwiki*, o *wiki educativa*.

Palabras clave: ESO, Arte indígena americano, aprendizaje colaborativo, recursos digitales.

Abstract

In the context of Social Sciences Education we propose an educational approach to the American native cultures through the art collections exhibited in the Museum of America in Madrid. The potentialities of these artistic expressions can be approached from a disciplinary point of view and from the Ethics, deepening in aspects such as social, economic, symbolic organization, geographical aspects; or cross-disciplinary aspects such as cultural diversity, environmental sustainability or critical thinking. Taking Cultural Heritage Education and Objects Based Learning as theoretical perspective, we seek to encourage a collaborative and meaningful learning. For this purpose, we use new technologies as an educational resource through an *eduwiki*, or educational wiki.

Keywords: Secondary Education, Native American Art, Collaborative Learning, Digital Resources.

América, su historia, y sus culturas originarias, están prácticamente ausentes del currículo educativo español. Son sin embargo estas culturas y sus herederos en la actualidad, un gran potencial para aprender una parte del arte y de la historia bastante desconocida con la que compartimos lazos comunes, y un ejemplo desde el que profundizar en la Educación en Valores en el aula.

Si la presencia de colecciones artísticas originarias de América en instituciones museísticas a lo largo de toda la geografía española es tan significativa, ¿por qué no se aprecia dicha importancia en el contexto educativo formal? A continuación, exponemos algunos planteamientos y reflexiones generales presentados en la tesis doctoral de la autora (Muñoz 2015).

Para ello en un primer apartado contextualizaremos el objeto de estudio, conceptual y espacialmente. En segundo lugar, incidiremos en la aplicación a la Didáctica de las Ciencias Sociales de dicho objeto de estudio; para finalmente plantear un proyecto de innovación educativa en torno a la Didáctica de las Ciencias Sociales, centrada en el conocimiento de las culturas indígenas de América, empleando las nuevas tecnologías en el marco de un aprendizaje constructivo y colaborativo.

1.- El arte indígena americano como objeto de estudio

Nos encontramos ante un objeto de estudio poco preciso para el gran público, pero curiosamente percibido a la vez con cierto aire familiar al encontrarse en muchos de nuestros principales referentes culturales como la Literatura o el Cine. Su estudio ha partido de disciplinas como la Antropología, Arqueología, la Etnohistoria, y la Historia del Arte.

El estudio de las culturas nativas americanas se ha abordado especialmente a través de sus manifestaciones artísticas. Ello responde a la línea apuntada por Maquet (1999, pp. 90-91) al concebir el arte como «factor transversal a la cultura», considerando que en ésta «numerosos contextos adquieren una dimensión estética, además de utilitaria, tales como la estratificación social, la política o la familia». Estas artes se han clasificado dentro de las mal llamadas *artes primitivas* o *artes menores*, por contraposición a las llamadas *bellas artes*.

1.1.- ¿A qué llamamos arte indígena americano?

El arte indígena americano recoge aquellas manifestaciones culturales y artísticas concebidas por pueblos originarios de América desde un punto de vista estético, ya sea ésta su principal función o no, ya sean previas al contacto con las sociedades europeas o no. Es el resultado de una expresión creativa que generalmente responde a una metodología establecida y a unos cánones inherentes al trasfondo cultural del individuo y/o grupo que lo produjo (Muñoz, 2015, p. 95).

El arte indígena americano no se detiene en el momento del contacto con el hombre occidental. Los herederos de estas culturas están vivos y siguen reivindicando su legado histórico, en buena medida a través del arte.

No podemos determinar unos patrones culturales aplicables al conjunto del continente debido a su vasta dimensión. Éste está formado por distintos nichos ecológicos que ofrecen gran riqueza medioambiental con las consiguientes adaptaciones al medio que ello ha ido exigiendo a sus habitantes.

Otra particularidad a destacar gira en torno a la manera que tenemos de designar a los pueblos originarios del continente americano. Cargados de imprecisiones o graves errores, debemos tratar de reconocer en *el otro* el modo correcto en el que éste se designa así mismo o quiere ser designado. Así, por ejemplo, las poblaciones *inuit* no reconocen el vocablo *esquimal* como vulgarmente son conocidos.

Podemos categorizar los soportes empleados en América para la producción artística en función de su pertenencia a los reinos animal, vegetal o mineral. Del primer caso algunos ejemplos serían el uso de plumas, huesos, colmillos, piel, púas de puercoespín, élitros, conchas de molusco, intestinos o tendones de animales. En lo relativo al mundo vegetal se utilizan soportes como: hojas de maíz, calabazas, raíces, fibras, corteza de árbol, madera, resinas, algodón o semillas. Finalmente, del mundo mineral destacan la producción cerámica y el uso de la metalurgia (Muñoz, 2015, p. 107-135).

En base a su funcionalidad, el arte nativo americano incluye objetos vinculados a la obtención y procesamiento de recursos económicos, objetos de prestigio, guerra, uso doméstico, ritual y funerario o al mundo simbólico. Toda esta riqueza material es un claro referente desde el que profundizar en el aula en sus diferentes etapas.

1.2.- Áreas culturales de América

La historiografía acepta de manera generalizada las siguientes áreas culturales, si bien algunos autores unifican algunas de ellas o subdividen otras. Destacamos, siguiendo a Sánchez (1996), en el subcontinente septentrional: Ártico, Subártico, Costa Noroeste, California, Meseta, Gran Cuenca, Llanuras, Nordeste, Sudeste, Suroeste, Baja California y Mesoamérica. En América central se distinguirían el Área Caribe y la Septentrional Andina. Y finalmente en el subcontinente meridional nos encontraríamos con: Área Amazónica, Central Andina, Meridional Andina, Brasileña Oriental, Chaco, Pampeana y Fueguina.

2.- El arte indígena americano como objeto de la Didáctica de las Ciencias Sociales

Desde el punto de vista disciplinar, las colecciones amerindias permiten una aproximación del alumnado de ESO a una serie de contenidos dentro del ámbito de las Ciencias Sociales desde un punto de vista integral. Afectando especialmente a aspectos: históricos, sociales, económicos, políticos, artísticos y simbólicos.

Abordar dichos contenidos partiendo de la cultura material permite el contacto del alumnado con fuentes primarias, favoreciendo la adquisición de competencias para participar del aprendizaje y de la reconstrucción histórica, asumiendo la idea de cambio cultural.

El contacto con la cultura material permite además un acercamiento al patrimonio histórico, su valoración y a la adquisición de competencias fundamentadas en el respeto y conservación del mismo.

Desde el punto de vista de la Educación en Valores, la aproximación a las Ciencias Sociales desde el objeto de arte indígena permite al alumnado la toma de conciencia de la capacidad humana de adaptación a diferentes realidades medioambientales y espaciales. Fundamenta, en base a términos históricos, la necesidad de interiorizar valores interculturales de respeto y tolerancia hacia otras realidades culturales.

La designación y vinculación del término “arte” a otras expresiones más allá de las consideradas *bellas artes* en el contexto occidental, acerca al estudiante a una serie de contenidos y herramientas que le permitirán conocer diferentes formas de expresión, así como empatizar con las mismas y con distintos modos de entender el mundo.

2.1.- Cuando los objetos hablan...

Los *objetos* permiten desarrollar capacidades en el alumnado como la observación, la descripción, la comparación, el análisis y la interpretación. Desarrollando dichas actitudes y procedimientos, los estudiantes pueden *historiar*, aproximándose al método científico aplicado a Ciencias Sociales.

En 2009 Ángela García Blanco planteaba un esquema metodológico que reflejaba los elementos en el proceso de investigación a partir de los objetos. Este esquema atendía a las fases de descripción, comparación e interpretación del objeto, permitiendo el análisis de aspectos como: el material, la técnica, la decoración, el uso o forma, así como las relaciones y significados del objeto con su propia y con otras culturas. No enfatizaba este esquema una fase previa de observación, que consideramos podría enriquecer el proceso.

Partiendo de estas ideas y de los trabajos en torno a la *Didáctica del Objeto* desarrollados por Santacana y Llonch, tomamos como referencia sus argumentos didácticos a favor del empleo de esta metodología (2012: 27-29): En primer lugar, «el objeto fija la imagen del concepto convirtiéndose en elemento de referencia». Además, «atrae la atención del alumnado con más facilidad», y «permite la enseñanza a través del método hipotético-deductivo» (base del análisis histórico). Pero muy especialmente la didáctica del objeto supone la puesta en práctica del «método inductivo». Se convierten, los objetos, en un «recurso para desarrollar la imaginación provocando situaciones empáticas». El docente puede «emplear los objetos como inclusores de la mente y tejer una red de conceptos». Santacana y Llonch señalan además cómo «el objeto actúa como soporte de la memoria», y finalmente, destacan la «importancia del objeto como elemento real, tangible» (especialmente destacable en un contexto de dominio de lo *virtual*).

Particularmente añadiríamos, la facultad que otorga esta metodología de fomentar el aprendizaje colaborativo desde una metodología activa.

Promoviendo entonces una primera fase de observación del objeto por parte del alumnado, se persigue fomentar la plasmación de la competencia comunicativa y lingüística a través de la descripción del mismo. Así, siguiendo de nuevo a Santacana y Llonch (2012: 60-62) instamos al alumnado a preguntarse en torno a cuestiones relativas al objeto: una primera fase de «identificación del objeto» para dar paso a una profunda fase analítica que atienda a aspectos «morfológicos, funcionales, técnicos, económicos, sociológicos, estéticos o artísticos e histórico culturales».

Finalmente tras la observación, descripción, indagación y análisis, se alcanzaría la fase de interpretación buscando el significado de dicho objeto tanto dentro de su cultura como fuera de ella. A través de este proceso el alumnado transforma el objeto en un concepto significativo estableciendo vínculos entre *lo propio* y *lo ajeno*.

Será el concepto de *Educación Patrimonial* el que abarque una esfera lo suficientemente amplia para poder atender todos los factores que rodean a la Didáctica del Objeto desde un punto de vista integral. En este sentido, queda fundamentada nuestra propuesta, que toma como referencia los trabajos de R. Calaf (2009) y O. Fontal (2013), y J. M. Cuenca, y M. Martín (2014).

2.2.- ¿Qué narrativa emplean las colecciones amerindias desde la Didáctica del Objeto en la ESO?

Algunos de los descriptores que posibilitan la aproximación a las culturas nativas americanas a través de los objetos aparecen indicados en la Tabla 1:

Puesta en valor de los lazos culturales e históricos entre nuestra realidad y la americana.
La configuración de nuestra sociedad actual está formada por los herederos de muchas de las culturas amerindias originarias. Conocer y compartir sus orígenes, historia y tradiciones, nos permite desarrollar habilidades para una convivencia mejor.
Se trata de culturas presentes en nuestros principales referentes culturales y artísticos, a través de la expresión de diferentes tipos de artes visuales (cómic, cine y literatura).
Establece una aproximación a soportes creados a partir de materias primas de muy diversa naturaleza, posibilitando el contacto del alumnado con elementos propios del entorno de una realidad geográfica y cultural distinta de la propia.
Permite una aproximación a la idea fundamental en el conocimiento histórico de <i>cambio cultural</i> , a la vez que nos familiariza con la idea de <i>permanencia cultural</i> .
Ofrece un ejemplo desde el que profundizar en actitudes empáticas al tratar de posicionar al alumnado en la cultura del <i>otro</i> .
Permite la reconstrucción histórica de estas sociedades desde el rigor.
El conocimiento transcultural nos enriquece como individuos y como sociedad, permitiéndonos aprender otras formas de vida y relación con el entorno.

Estas culturas representan un papel destacado en la lucha de la defensa de la sostenibilidad.
Por la importancia que supone en el desarrollo integral del individuo el conocimiento y la defensa del patrimonio histórico artístico y cultural.
Por el mero disfrute que genera el conocimiento.

Tabla 1. Descriptores: Aproximación a las culturas amerindias a través de los objetos

Atendiendo a estos aspectos, si formulamos las preguntas adecuadas a objetos amerindios, obtendremos respuestas que nos permitan conocer las sociedades que las produjeron a través de técnicas de indagación. Para ello es deseable una vinculación formativa proactiva por parte del profesorado, impulsado desde el ámbito científico y técnico del Museo, favoreciendo la relación Escuela-Museo.

3.- Aprendizaje colaborativo y nuevas tecnologías para el conocimiento de las culturas amerindias

El empleo de una metodología basada en la Didáctica del Objeto nos permite una aproximación a la Historia fomentando la participación activa del alumnado. Todo ello a través del desarrollo de competencias tales como: la conciencia y las expresiones culturales, la comunicación lingüística, las competencias sociales y cívicas, y aprender a aprender.

Introduciendo la competencia digital y el trabajo colaborativo dotamos al proceso del factor significativo que facilitará el aprendizaje del alumnado. Para ello proponemos el uso de una herramienta digital, *eduwiki o wiki educativa*, que fomenta un aprendizaje de tipo colaborativo a través de la generación de contenidos por parte de la comunidad implicada, alumnado y docente/s. Permite además crear contenidos dinámicos sujetos a constante revisión. Se organiza en páginas indexadas que permiten múltiples categorizaciones, promoviendo la interacción entre los editores del documento, así como la aportación de documentos, imágenes y audios.

3.1.- Tras la pista del arte nativo americano en el currículum de la ESO

Tomando como referencia a Cuenca y Martín (2014), y atendiendo al RD 1105/2014, de 26 de Diciembre (pp 133-134) por el que se establece el currículo básico de la ESO y de Bachillerato, nos centramos en la asignatura de Geografía e Historia para 4º ESO. Dentro de ella, en el área de contenidos referidos a *El arte y la ciencia en Europa en los s. XVII y XVIII*, nos fijamos en los criterios de evaluación: *conocer el alcance de la Ilustración como nuevo movimiento cultural y social en Europa y América*.

Seleccionamos la Ilustración para conocer en el aula, a través de las expediciones científicas del S. XVIII y de las primeras excavaciones arqueológicas españolas en América, algunas de las culturas indígenas del continente. Para ello tomamos como referencia piezas que llegaron a España enviadas por los propios exploradores o

3.2.- Nuestra selección de piezas

Las piezas mencionadas han sido cuidadosamente seleccionadas. Aparecen representadas las dos áreas culturales más evolucionadas en términos sociopolíticos (Mesoamérica y área Andina). En un grado evolutivo previo al estatal, hablaríamos de piezas pertenecientes a los Tlingit de la Costa Noroeste canadiense, al sur de Alaska. En todas ellas, la presencia española tuvo una importancia esencial.

La *Estela de Madrid* es un elemento arquitectónico esculpido en bajorrelieve, que probablemente sostenía el trono del Rey de Palenque. Símbolo por tanto de prestigio, recoge elementos simbólicos propios del mundo maya. Obtenida a través de una de las excavaciones arqueológicas promovidas en el s. XVIII. Permite al alumnado conocer, por una parte el mundo simbólico maya, así como las fuentes de tipo arqueológico y su importancia para la reconstrucción histórica. Facilita además el debate y pensamiento crítico en torno a diferentes formas de entender el poder y sus relaciones, estableciendo analogías entre el s. XXI y el mundo Clásico Maya.

En el caso de las piezas andinas seleccionadas, se trata de dos manifestaciones procedentes de la cultura Chimú, de gran influencia para la posterior cultura Inca. Representa algunos de los recursos económicos más relevantes del área: venados y crustáceos. Precisamente, se dispone del cuaderno de campo del Obispo Martínez Compañón, cuyos dibujos de las piezas halladas en la excavación que promocionó, han permitido identificar las piezas expuestas en el Museo de América. Destaca su relevancia al poner en relación aspectos como la economía, el entorno y las manifestaciones artísticas promoviendo un aprendizaje multidisciplinar.

Finalmente, perteneciente a la Costa Noroeste, nos adentramos en la cultura Tlingit, con la que los exploradores españoles del XVIII entraron en contacto, guardando registro etnográfico. Las piezas seleccionadas nos hablan de la indumentaria guerrera y simbólica de estos pueblos. Especialmente nos ponen en contacto con la guerra en época tradicional, permitiendo conocer los factores que favorecían los desencuentros entre tribus, así como valorar por contrapartida la resolución de conflictos como un valor superior al que toda sociedad y cultura debe aspirar. Precisamente la indumentaria de estos pueblos, a través de los objetos seleccionados, nos ponen en contacto con sus expresiones artísticas, que actualmente se han convertido en símbolo de identidad y cohesión social. En esta misma área, pero atribuido a la cultura Haida, presentaríamos un pequeño amuleto realizado a base de la talla y pulido de un colmillo de morsa que representa un pato. Se trata de un objeto etnográfico recogido en la expedición de Juan Pérez a Nootka en 1774, cuya constancia queda recogida en el diario de viaje por los miembros de la expedición. Esta extraordinaria pieza nos aproxima al mundo simbólico de estas culturas, vinculado fundamentalmente a elementos de su entorno. Al mismo tiempo permite valorar los diarios de viaje como fuente esencial para el conocimiento de la Historia así como la identificación de piezas que forman parte de colecciones artísticas, permitiendo obtener información valiosa de su origen.

3.3.- Aprendiendo arte indígena americano en versión 2.0.

El producto final de la acción didáctica debe sostenerse en base al rigor científico y a una adecuada adaptación curricular. Deben contextualizarse las características generales de la Ilustración. Dentro de ésta, se atenderá especialmente la importancia de las expediciones científicas particularizando aspectos como: el contexto y el por qué se realizaron estas expediciones a América en el s. XVIII, quiénes formaban parte de ellas, y algunas de las más destacadas, qué diversidad cultural se encontraron y cómo interactuaron con los habitantes nativos del continente, cuáles eran sus formas de vida, creencias, expresiones culturales, cómo han cambiado esas sociedades en la actualidad, y qué rasgos culturales han pervivido. El punto de partida de todo el proceso serán las propias piezas artísticas señaladas.

Partiendo de la Didáctica del Objeto y tras una fase previa de preparación en el aula y posterior observación -deseablemente en el propio Museo de América para valorar la experiencia estética frente al acceso virtual a las colecciones-, el alumnado entra en contacto con el contenido a través del patrimonio histórico.

De nuevo, ya en el aula, el alumnado estructurado en grupos trabajará con las imágenes de los objetos señalados, la descripción y análisis de las piezas. Con la ayuda y guía del docente, los alumnos iniciarán a través de equipos informáticos y de manera colaborativa una investigación en torno a los aspectos analíticos señalados por Santacana y Llonch. De esta forma, se busca alcanzar un conocimiento global e integrador de las culturas a los que dichos objetos representan. Todos los conocimientos adquiridos se irán subiendo a la plataforma digital eduwiki, de manera que se creará una comunidad generadora de contenidos textuales y gráficos que serán compartidos por la comunidad.

El proceso culminará con la fase de evaluación, a través de la propuesta de cuadernos de campo accesibles desde la propia Eduwiki, donde los alumnos tendrán que señalar diferentes aspectos que reflejarán los conocimientos adquiridos durante el proceso de aprendizaje activo.

4.- Conclusiones

Las colecciones de arte indígena americano tienen un gran potencial desde el que profundizar en el aula de ESO, partiendo de la colaboración escuela-museo. Permite trabajar diversas competencias curriculares a través de la Didáctica del Objeto y la Educación Patrimonial, promoviendo la reconstrucción histórica desde un punto de vista colaborativo y empleando la competencia digital, a través de herramientas como las wikis educativas. Su utilización nos permite trabajar la idea de cambio cultural desde una perspectiva antropológica dentro del ámbito de las Ciencias Sociales, rompiendo las barreras impuestas por el eurocentrismo que todavía afecta de manera directa a nuestro ámbito educativo formal. De esta manera podemos trabajar entre otros muchos aspectos la diversidad en el aula, cuestionando el discurso entre lo *propio* y lo *ajeno* tomando como referencia las expresiones culturales y artísticas originarias de América.

El tratamiento de los diferentes aspectos definitorios de cada una de las culturas presentadas, se realizará desde el ámbito del conocimiento histórico y artístico, a la vez que desde la perspectiva antropológica que le confiere una visión integral y multidisciplinar.

BIBLIOGRAFÍA

- CALAF, R. (2009): Didáctica del patrimonio. Epistemología, metodología y estudio de casos. Gijón: Trea.
- CUENCA, J.M. y MARTÍN, M.J. (2014): Manual para el desarrollo de proyectos educativos de museos. Gijón: Trea.
- FONTAL, O. (2013): La educación patrimonial. Del patrimonio a las personas. Gijón: Trea.
- GARCÍA, A. (2009): La exposición: Un medio de comunicación. Madrid: Akal.
- MAQUET, J. (1999): La experiencia estética. La mirada de un antropólogo sobre el arte. Madrid: Celeste Universidad.
- MUNÑOZ, G. (2015): El arte indígena americano en los museos españoles. Propuesta de acción didáctica. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
<http://eprints.ucm.es/42416/1/T38727.pdf>
- RD 1105/2014, de 26 de Diciembre por el que se establece el currículo básico de la ESO y de Bachillerato <https://www.boe.es/boe/dias/2015/01/03/pdfs/BOE-A-2015-37.pdf>
- SÁNCHEZ, E. (1996): Arte precolombino. Historia del Arte Gallach, América, África y Oceanía, 14, p. 2510-1581.
- SANTACANA, J y LLONCH, N. (2012): Manual de didáctica del objeto en el museo. Gijón: Trea.